



Consejo Económico y Social

Distr. general
13 de diciembre de 2017
Español
Original: inglés

Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer

62º período de sesiones

12 a 23 de marzo de 2018

Seguimiento de la Cuarta Conferencia Mundial
sobre la Mujer y del vigésimo tercer período
extraordinario de sesiones de la Asamblea
General, titulado “La mujer en el año 2000:
igualdad entre los géneros, desarrollo y paz
para el siglo XXI”

Declaración presentada por New Japan Women’s Association, organización no gubernamental reconocida como entidad consultiva por el Consejo Económico y Social*

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 36 y 37 de la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social.

* La presente declaración se publica sin revisión editorial.



Declaración

Desde su fundación en 1962, la New Japan Women's Association, con sus 150.000 miembros en todo el Japón, ha venido trabajando en pro de la abolición de las armas nucleares, los derechos de las mujeres y los niños y la solidaridad mundial de las mujeres por la paz.

La grave situación a la que se enfrentan la agricultura y las mujeres de las zonas rurales del Japón

En el Japón, las personas que viven principalmente de la agricultura están envejeciendo de manera muy rápida; el 42% de ellas ya han cumplido los 70 años de edad o más, y las comunidades rurales están al borde del colapso. La tasa de autosuficiencia alimentaria del país se ha reducido hasta el 38% en 2016, la peor entre los países desarrollados. Todo ello es consecuencia de la política gubernamental de abandonar las explotaciones agrícolas familiares a pequeña escala por ser "ineficaces", liberalizando las importaciones agrícolas y consolidando las tierras de cultivo para promover la agricultura a gran escala.

En este contexto de decadencia de la agricultura, las mujeres rurales tratan de mantener la agricultura familiar, participando no solo en la producción de cultivos sino también en la entrega directa desde la explotación agrícola, la elaboración de alimentos o el funcionamiento del restaurante de agricultores. Sin embargo, su presencia sigue siendo reducida y, según la encuesta realizada por el Ministerio de Agricultura, Silvicultura y Pesca en 2016, las mujeres componen solo el 8,1% de los comités sobre agricultura.

El movimiento Sanchoku para proteger la agricultura y la seguridad alimentaria

De la campaña contra la liberalización de la importación de la carne de vacuno y las naranjas de finales de la década de 1980, la New Japan Women's Association retomó las consignas de "Alimentos inocuos del suelo del Japón" y "Proteger la agricultura y la seguridad alimentaria del Japón" para poner en marcha, en abril de 1990, conjuntamente con el Movimiento de Agricultores Familiares del Japón, el movimiento Sanchoku (Venta Directa), por el que los consumidores pueden recibir productos de los productores de manera periódica.

En 2005, con ocasión del 25° aniversario del movimiento Sanchoku, las dos organizaciones acordaron los "nuevos objetivos comunes" y están redoblando sus esfuerzos para incorporar a miembros más jóvenes al movimiento. Estos nuevos objetivos comunes son los siguientes:

- Los productores conceden la máxima prioridad a la seguridad en la venta de productos agrícolas, ganaderos y marinos frescos y de buena calidad a los consumidores, que a su vez comen sus productos para proteger la alimentación, la agricultura y la cultura alimentaria del Japón y la salud de sus familias;
- Tanto los productores como los consumidores valoran positivamente las oportunidades de reunirse en persona y conocer los medios de subsistencia de cada uno, a fin de impulsar el movimiento Sanchoku, que puede generar beneficios razonables a los productores y puede promover la aparición de sucesores;
- Las dos organizaciones celebran consultas periódicas para impulsar el movimiento Sanchoku, de tal manera que pueda contribuir al desarrollo de ambas organizaciones;
- A través del movimiento Sanchoku, las dos organizaciones colaboran para oponerse a la "reforma de la política agrícola" y al Acuerdo Estratégico

Transpacífico de Asociación Económica, para lograr la “energía nuclear cero” y para difundir la energía renovable, con miras a establecer la soberanía alimentaria, promover la reconstrucción desde el desastre catastrófico, prevenir el calentamiento de la Tierra y crear comunidades sostenibles y orientadas al reciclaje en las que todos puedan brillar. Las dos organizaciones también realizan esfuerzos conjuntos para que el Estado y la empresa eléctrica cumplan sus responsabilidades de restablecer las bases de producción, así como la seguridad y la inocuidad de los alimentos, que resultaron gravemente dañadas por el accidente nuclear.

Con un interés creciente en la seguridad de los alimentos, se han redoblado los esfuerzos para proporcionar productos agrícolas locales a las escuelas para el almuerzo. Dado que el movimiento Sanchoku permite a los productores vender sus productos de manera estable y a un precio decente, ha ayudado a promover la aparición de sucesores. Puesto que el Gobierno flexibilizó los requisitos de etiquetado de los productos agrícolas importados y los alimentos elaborados, así como las normas sobre los residuos de plaguicidas, diferentes organizaciones y personas recaudaron fondos para introducir un analizador de organismos modificados genéticamente y un analizador de residuos de plaguicidas en el Centro de Análisis de Alimentos del Movimiento de Agricultores Familiares del Japón.

Modificar y mejorar el sistema que impide la independencia económica de las mujeres

La New Japan Women’s Association está promoviendo, de manera conjunta con otros grupos de mujeres, una campaña de recogida de firmas para la revisión del artículo 56 de la Ley del Impuesto sobre la Renta, que hace difícil que las mujeres rurales puedan ser independientes. El artículo 56 de la Ley del Impuesto sobre la Renta del Japón no reconoce las indemnizaciones pagadas a los familiares de los agricultores y trabajadores por cuenta propia por su trabajo como gastos de explotación y, por consiguiente, las ganancias de los trabajadores familiares, muchos de los cuales son mujeres, se incluyen en los ingresos del empresario. Al no ser reconocidas como asalariadas, esas mujeres no pueden obtener certificados de ingresos y se enfrentan a desventajas con respecto a las prestaciones de la seguridad social y los procedimientos administrativos, entre otras cosas. En marzo de 2016, el Comité para la Eliminación de la Discriminación contra la Mujer formuló recomendaciones al Gobierno del Japón para reformar el sistema de pensiones con el fin de garantizar un mínimo nivel de vida y revisar el artículo 56 de la Ley del Impuesto sobre la Renta.

Cambio a la energía renovable

Tras el gran terremoto del Japón Oriental, que se produjo el 11 de marzo de 2011, el Japón se ha visto afectado con frecuencia por desastres naturales como terremotos, erupciones volcánicas e intensas lluvias, que han infligido enormes daños a la agricultura y las economías locales. Cada vez que se produce un desastre, la New Japan Women’s Association pone en marcha actividades de apoyo y exhorta al Gobierno a que adopte medidas drásticas para hacer frente a los daños. Los miembros de la asociación en todo el Japón acuden a verificar las condiciones de los centros de evacuación, la resistencia a los terremotos y las reservas de emergencia en las escuelas y otras instalaciones públicas, las rutas de evacuación y el contenido de la educación en materia de simulacros de evacuación y prevención de desastres en sus comunidades. Aportan sus conclusiones a los municipios y con ello han logrado mejoras.

Más de seis años y medio después del desastre nuclear, 68.000 personas de la prefectura de Fukushima siguen viviendo en centros de evacuación, y el desastre está

lejos de haber terminado, dado que todavía no se han puesto de manifiesto todas las consecuencias del accidente. Sin embargo, el Gobierno sigue adelante con el levantamiento de las órdenes de evacuación en zonas que en su día fueron designadas como zonas prohibidas, además de poner fin al pago de indemnizaciones a los evacuados. Además, ha forzado la reactivación y exportación de reactores nucleares. La New Japan Women's Association está fortaleciendo el movimiento en pro de la energía nuclear cero, el cambio a la energía renovable y las medidas contra el calentamiento de la Tierra.

Solicitud de iniciativas para poner en vigor el Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares

El 7 de julio de 2017, se aprobó y quedó abierto a la firma el Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares, que ratificaron varios países. La New Japan Women's Association presentó firmas en favor de la eliminación de las armas nucleares ante las Naciones Unidas, y su Presidenta tuvo el privilegio de formular una declaración en la Conferencia para negociar un tratado que prohíba las armas nucleares, contribuyendo así a la aprobación del Tratado. Existen cada vez más inquietud y críticas entre la población japonesa hacia su Gobierno, que, a pesar de ser el único país que sufrió el bombardeo atómico en tiempos de guerra y, al mismo tiempo, el país que libró una guerra de agresión contra sus vecinos asiáticos, se opuso a la aprobación del Tratado y está convirtiendo al Japón, conjuntamente con los Estados Unidos, en una nación belicosa.

La New Japan Women's Association continuará instando al Gobierno a que desempeñe su papel como país que cuenta con una Constitución que, en su artículo 9, establece que el Japón siempre renunciará a la guerra y que hará todo lo posible para lograr un mundo pacífico, justo y sostenible, libre de armas nucleares.
